

LA AUTONOMÍA PSICOLÓGICA EN MUJERES PROFESIONALES: ANÁLISIS DE UN CASO.

Rosa María Reyes Bravo

Departamento de Psicología en la Universidad de Oriente, Cuba.

Correo electrónico: rosa@rmb.uo.edu.cu

CONTENIDO

- [Resumen/Abstract](#)
- [Términos claves/Key terms](#)
- [Contenido](#)
- [Algunos análisis a partir de un caso.](#)
- [Algunas reflexiones finales](#)
- [Bibliografía](#)
- [Anexo](#)

RESUMEN

El trabajo contiene reflexiones sobre algunos indicadores de desarrollo de la autonomía psicológica en la mujer, a partir de resultados obtenidos en investigaciones anteriores con profesionales de las universidades, y que son sometidos a valoración en una mujer profesional que se desempeña en este ámbito de la academia.

TÉRMINOS CLAVES

Autonomía psicológica, mujer profesional, universidad, Cuba

ABSTRACT

Some considerations in regard to indications of progress in the psychological autonomy of women taken from results obtained in the investigation of university professionals. These results are evaluated by a female professional person who is herself an academic.

KEY TERMS

psychological autonomy, professional woman, university, Cuba

CONTENIDO.

¿Por qué hablar de autonomía psicológica en las mujeres en el siglo XXI? La pertinencia de estas reflexiones podrá comprenderse si se tiene en cuenta que para que haya un real y pleno desarrollo de la mujer es necesario su emancipación interior, pues si en el siglo XVIII comenzaron con la revolución francesa a demandarse ciertas reivindicaciones sociales, sobre todo en el plano de los derechos ciudadanos (políticos y sociales), estamos lejos aún de ser consideradas en relación a nuestra esencia humana, igual que los hombres. Más aún, que las propias mujeres nos representemos tan pensantes, deseantes y competentes como los hombres, no es una realidad tangible.

La transición que se viene operando en las culturas a nivel internacional, de formas extremadamente androcéntricas a otras, en que comienzan a moverse algunos estereotipos de género porque las mujeres estamos insertadas en la dinámica social de diferentes maneras - desde las posiciones subordinadas y auxiliares, hasta las de liderazgo y de dirección, aunque no sean significativas como tendencia-, está relacionada de cierto modo con la evolución subjetiva que ha tenido la mujer.

De esta realidad nuestro país no está exento. Se han producido cambios en la forma en que nos posicionamos objetiva y subjetivamente, sin embargo los resultados de las investigaciones sociales y psicológicas¹ muestran algunas dificultades que están atravesando las mujeres en su realización, en términos de contradicciones que se están produciendo entre lo que logra en su vida social-pública y en la privada-familiar, que supone altos costos para la autorrealización, la estabilidad emocional y el bienestar psicológico general. En este sentido, se han identificado dos dificultades básicas en los avances femeninos en el espacio público: el ascenso o promoción a cargos de dirección (sobre todo a los más altos niveles de dirección del país, dígame administración económica y dirección política) y la recalificación constante que garantiza no solo la reproducción del saber, sino además la propia posibilidad de promoción.

En cuanto a lo privado, se conocen de patrones de comportamientos de carácter patriarcal en las relaciones de pareja y familiares, que producen malestar y tensión en la comunicación de estas mujeres.

Si bien en algunas corrientes de pensamiento psicológico se ha definido la autonomía como el proceso que define la maduración del sujeto, que emerge a su vez de los procesos tempranos de separación e individuación², como construcción de la identidad personal en el complejo mundo de interrelaciones sociales³, como autorrealización del yo⁴, bien como el resultado del proceso del crecer⁵, o como cualidad que distingue la

¹ Ver anexo del trabajo, contiene un resumen de algunas de los aspectos identificados en mujeres profesionales y no profesionales en la parte más oriental del país

² Fundamentalmente algunos autores del Psicoanálisis.

³ Que cuenta incluso con dos fases fundamentales: la de construcción del sujeto y su identidad (aprendizaje de normas, valores, incorporación de mitos, creencias) y otra de rupturas y rectificaciones de lo ya construido, que le permitan al sujeto(a) hacer dejación (duelo) de algunos elementos no funcionales a etapas superiores del desarrollo, para incorporar otros relacionados con proyectos desarrolladores.

⁴ Estas valoraciones se pueden encontrar en las obras de autores humanistas, como Rogers, Adler y Maslow.

⁵ Si es consciente de sus contradicciones, coherente entre su pensar, sentir y actuar, y por ende auténtico. Este aspecto forma parte de la Teoría del Crecer desarrollada por Mirtha Cucco, psicóloga argentina, radicada en Madrid, directora del Centro de Formación e Investigación Marie Langer, que entiende

personalidad desarrollada⁶, no se ha hecho en la mayoría de estas concepciones, un análisis de sus atravesamientos culturales que permita comprender las manifestaciones concretas de su expresión en los sujetos según su inscripción de género, pues la estructuración de las mujeres y los hombres como sujetas o sujetos psicológicos, se hace indefectiblemente de forma diferente bajo la impronta de lo sociocultural, lo que en términos más actuales significa el análisis de la autonomía desde la teoría del género o de los roles sociales.

Desde este punto de vista, sabemos que la construcción de las identidades femeninas, ha estado históricamente determinada, entre otros factores, por concepciones ideológicas de carácter patriarcal a nivel social, que han expropiado del ser mujer la capacidad para pensar o inteligencia, el goce de la sexualidad, la toma de decisiones, la independencia, la posibilidad y el derecho a ser competentes y eficientes en el mundo público. Por eso, en estos términos de madurez, algunas teorías psicológicas han considerado a la mujer como la eterna dependiente, inferior, no madura psicológicamente y hasta incompleta.

Respecto a este tema, algunas importantes teóricas del feminismo, han planteado aspectos relevantes que deben distinguir el proceso de evolución hacia la autonomía psicológica en la mujer, dada su condición histórica de subordinación, inferiorización y exclusión, y que en el intento de sistematizarlas, constituyen indicadores de su construcción y desarrollo:

- La autonomía de juicio: vista como capacidad crítica de sus condiciones de existencia, de autodeterminación en relación a la información y el conocimiento que surge en el proceso de individuación de la persona⁷ (sobre la base de deseos propios), de las normas sociales aprendidas, conciencia de las metas o proyectos personales y de los recursos necesarios para su consecución⁸, posibilidad de construir estrategias de conocimiento de carácter personal, esto es, capacidad para pensar (que presupone tanto la función conceptual, como la capacidad de ser *objetivas*) y que se expresa en un saber conceptual, racionalizado, técnico (a diferencia del saber tradicional de las mujeres en el espacio doméstico, que es un saber empírico, espontáneo), con un dominio de definiciones, leyes y principios, en una búsqueda sostenida de perfeccionamiento del saber (persistentes intereses cognoscitivos elevados); en general, es vista como competencia intelectual para producir también un saber nuevo⁹.
- Conciencia de sí misma, de las dependencias afectivas, de las necesidades sexuales (eróticas, relacionales), del propio cuerpo; conciencia de nuestras conexiones necesarias (para satisfacer necesidades, construir proyectos colectivos, de pareja) y las posibilidades de contacto con el yo íntimo, lo cual también implica el dominio de sí y el necesario distanciamiento físico y emocional de los demás para ese encuentro consigo misma¹⁰.

al Crecer como el sucesivo camino de adquisiciones y desprendimientos para la construcción de proyectos de vida que permitan el desarrollo de la autonomía.

⁶ Autores marxistas, como Obuchoswki, plantean que la personalidad desarrollada se caracteriza por su orientación al futuro de una forma creadora y *autónoma*.

⁷ Ver Jelin, E.: Pan y afectos. La transformación de las familias, Editorial Fondo de Cultura Económica, Argentina, s/f (Fotocopia).

⁸ Reyes Bravo, R.M.: Ob. Cit.

⁹ Ver Fernández, Ana M.: La Mujer de la Ilusión, Editorial Paidós, Buenos Aires. 1993

¹⁰ Ver Lagarde, M.: "Claves feministas para la autoestima de las mujeres", Editorial horas y Horas, Madrid, España, 20005.

- Respeto y sentimientos positivos por lo propio, por lo femenino, sobre la base del cuestionamiento de lo tradicionalmente asignado-asumido y su resignificación.
- Imagen de sí nueva, independiente de los otros, sobre la base de una crítica a los modelos de feminidad tradicionales de incompletud, mujer objeto, mujer débil, inferior (a nivel de lo imaginario social-grupal-individual), y una resignificación de lo femenino y los espacios para su realización, que no las limite en sus prácticas sociales independientes o con los varones¹¹.
- Capacidad para elaborar duelos, desprendimientos.
- Definición de espacios propios y límites en las relaciones con los demás (distinción necesaria entre lo que es mío y del o los otros).
- Proyectos de vida de carácter desarrollador¹², o como otras autoras lo definen, proyectos personales para sí¹³, en un orden de prioridad elevado que facilite el desarrollo personal, el éxito en el espacio laboral-social y no la dependencia y la postergación.
- Capacidad para solucionar problemas, organizar el tiempo y tomar decisiones sobre la base de criterios, ideas, sentimientos, metas y deseos propios.

Sin embargo, las mujeres en las últimas décadas del siglo XX y comienzos de la actual no hemos estado solamente sometidas al impacto de las nuevas transformaciones sociales, sino que también hemos sido sus protagonistas, lo que significa que el modo en que pueden ser expresados los contenidos subjetivos respecto a la condición de mujer y los grados de autonomía subjetiva alcanzados, en nuestro caso, están matizados y determinados por los diferentes niveles de inserción socioeconómica y política que hemos conseguido después del triunfo revolucionario, pauta que distingue la forma en que hemos sido *troqueladas* las diversas generaciones de mujeres con los cambios operados en esos ordenes de la vida, marcando cambios psicológicos en las que nacieron antes y después del '59.

Uno de los logros sociales más importantes después de este suceso, ha sido el alto nivel de escolarización que han tenido las mujeres, siendo las profesionales uno de los sectores con mayor incidencia en las que están incorporadas al trabajo. Algunos informes dan cuenta de un 66,6 % de su representación en la fuerza técnica- profesional del país y de un 60% de matriculadas en las universidades, lo que hace pensar que habrá en un futuro casi inmediato, una feminización de la fuerza técnica laboral en nuestro país.

¹¹ Ver Fernández, Ana. M.: Ob. Cit.

¹² Entiéndase por proyectos de vida desarrolladores aquellos que organizan la vida del(a) individuo(a) en torno a metas y objetivos generales en una perspectiva temporal futura distante (alejado de lo inmediato y lo cotidiano), ver D'Angelo, PROVIDA, autorrealización de la personalidad, 1996.

¹³ Se sabe que históricamente los proyectos de vida femeninos se han centrado en la realización a través de los otros: maternidad, matrimonio, dueña de hogar.

El nivel de instrucción y los modos de profesionalización¹⁴, así como los modos de articular las relaciones en el ámbito familiar-conyugal han sido los *límites sociales externos* que aparecen en investigaciones realizadas en nuestro país, como las más evidentes para coactar el desarrollo autonómico de la mujer, sin embargo, por esos mismos canales corren las posibilidades externas para su desarrollo. El desarrollo profesional alcanzado-sobre la base de intereses cognoscitivos amplios, profundos y sostenidos-, el tipo de relaciones familiares y de pareja que se sostengan y las estrategias para la articulación de lo público y lo privado, constituyen vías o intersticios para superar las barreras objetivas de marginación y exclusión. El ser mujer en la actualidad es una condición como tendencia, coactada y heterónomamente determinada por los prejuicios y normas sociales que regulan las relaciones entre los géneros en el cotidiano de vida; es justamente en el trabajo de concienciación sobre esta condición, que se avanzará en los grados de autonomía subjetiva necesarios.

Las investigaciones sobre este tema realizadas en nuestro país, dan cuenta de una transicionalidad que se está produciendo en los modos de ser mujer en las profesionales que trabajan en contextos universitarios, tanto a nivel de su imaginario, como en sus prácticas cotidianas de conciliación entre lo público y lo privado. Sin dudas, la profesión constituye ya para muchas mujeres un proyecto de vida fundamental¹⁵ pero los estudios siguen dando cuenta de los conflictos que se generan en su realización, en relación con los que siguen centrando la identidad femenina desde lo tradicional en el ámbito privado, dígase la maternidad, el matrimonio y el cuidado familiar¹⁶, que mantienen iguales demandas en su realización, lo que explica las tensiones, insatisfacciones, deudas y culpas que genera la realización profesional.

El ámbito doméstico familiar, según demuestran todos los estudios citados anteriormente, sigue siendo el espacio de realización de las necesidades que están legitimadas culturalmente para su condición de mujer, ocupando un lugar central aún el proyecto maternidad de carácter tradicional, que genera dependencias tanto para la mujer como para los hijos, y el proyecto matrimonial, que está matizado de algunas de variaciones configuracionales en dependencia de la etapa de la vida por la que atraviesan las mujeres¹⁷.

A continuación expongo algunas reflexiones a partir del análisis de un caso, una mujer académica e investigadora; alrededor de este, me propongo identificar y/o verificar los indicadores presentes en el proceso de evolución hacia la autonomía psicológica en la mujer.

¹⁴ En el sentido que lo explica Ana María Fernández, profesionalización a tiempo completo y a tiempo parcial. Ver de esta autora Ob. Cit..7

¹⁵ Sánchez Junco, Género, Ciencia, Subjetividad: ¿Hasta dónde la equidad?, Trabajo de diploma, facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 2002; Reyes Bravo, R.M.: Ser Mujer y proyecto de vida en jóvenes santiagueras, tesis de maestría, CENESEX, 2002; Álvarez Aguilera, Y.: Mujer profesional: los retos hacia un cambio, trabajo de diploma, Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 1998; Fernández Rius, L.: Feminismo: Del pasado al presente. Separata. Ediciones Universidad, Salamanca.

¹⁶ Reyes Bravo, R. M.; Ob. Cit..

¹⁷ Algunos de los estudios citados refieren que en las mujeres jóvenes el matrimonio comienza a verse como una relación más equitativa, espacio de encuentro de proyectos personales que debe erigirse sobre la base de la comprensión, la cooperación y el respeto; mientras en las más adultas estas relaciones conservan muchos rasgos patriarcales, aunque la dominación transcurre con diferentes niveles de solapamiento; en esto último, no son muchas las diferencias con las relaciones de pareja de las más jóvenes.

Cuando hablo de autonomía psicológica, lo hago desde la comprensión que es esta una *capacidad adquirida* (por tanto, aprendida en el decursar del desarrollo individual y social, lo que indica que puede ser mayor o menor) *para pensarse, sentirse y actuar como sujeto(a) independiente en relación con los otros, bajo principios, normas, criterios, deseos y metas propios, que permitan el reconocimiento y realización de sus potencialidades; se sustenta en una conciencia crítica y se manifiesta en actitudes y comportamientos cotidianos referidos al proceso de toma de decisiones respecto a la vida personal y social*, facilitando la resolución de contradicciones en los ámbitos de la existencia, en virtud del protagonismo indispensable para el autodesarrollo y la salud.

Desde aquí, considero a los proyectos de vida como la formación psicológica nuclear para el desarrollo de la autonomía en el nivel psicológico, pues ellos dan cuenta no solo de la evolución que va teniendo el sujeto en la compleja trama de relaciones sociales, en tanto necesidades, metas y recursos que se involucran en su definición, sino que también permite evaluar la posición que va asumiendo el sujeto respecto a la realización de sus potencialidades; la capacidad de centrarse en sí mismo o en los otros, es un indicador de desarrollo o empobrecimiento personal, según sea el caso.

ALGUNOS ANÁLISIS A PARTIR DE UN CASO.

Profesional de la rama de las ciencias sociales, profesora universitaria, con grado científico de doctora en ciencias, 38 años, sus experiencias laborales fundamentales son la docencia y la investigación en temas antropológicos, en el que también hizo una maestría, tiene formación paralela de nivel medio en música, con amplios intereses en la investigación de temas diversos (artes) y de su propia ciencia. Sus elevados resultados académicos al terminar su carrera le permitieron escoger su ubicación laboral en la Universidad, por dos razones: el prestigio de ese tipo de centro y sus fuertes intereses cognoscitivos (necesidades de reconocimiento y de conocimiento).

Hija de madre y padre trabajadores, la madre como dirigente administrativa y el padre dirigente administrativo y político; su proceso de socialización estuvo marcado por modos de participación en la vida pública de sus padres bastante intensos, por lo que todos los miembros de la familia participaban de la realización de las tareas del hogar. Aunque hay una distribución de tareas bastante equitativa, se conservan algunos modos de funcionamiento familiar de corte patriarcal, pues la madre conserva el dominio de este ámbito, en una familia extensa con sus peculiaridades.

Desde que se incorpora a trabajar se interesa mucho por la investigación, disfrutaba de la docencia y de su preparación. La relación con un profesor de la rama, jefe de su departamento y Dr. en ciencias, especialista en cuatro ramas del conocimiento (una técnica, una de ciencias exactas y dos de ciencias sociales) constituyó un **hito** importante en su vida profesional, fue también su tutor de tesis de doctorado y con este aprende la coherencia de su sistema teórico, la forma en que produce el saber y lo comunica; esta experiencia relacional le permitió aprender también a comprender los puntos de confluencia de los saberes y la necesidad de desprenderse para elaborar y comunicar su propio saber ("...todo sistema teórico tiene un carácter cíclico y continuo, todo sistema de ideas tiene detrás un tutor, alguien que te va haciendo en sus ideas y luego con el tiempo las tuyas van saliendo, *vas teniendo tu propia visión de las cosas. Uno va aprendiendo de muchas personas...*"). En este sistema de relaciones necesarias para todo aprendizaje,

esta mujer reconoce su lugar en la potenciación de su saber cuando plantea:” El tutor es un formador, *pero sobre todo el mundo no se consiguen los mismos resultados*”.

En cuanto a dificultades que se presentaran en su vida estudiantil y laboral para conseguir sus objetivos, considera que no tuvo ninguna, a pesar de que fue tildada de “autosuficiente” por muchos (“...pero nunca hice caso de eso...”), lo que indica su alto nivel de independencia de criterios, aspectos (ambos: el interés cognoscitivo y la defensa de criterios personales) que no están legitimados en el modo socialmente aceptado de ser mujeres. De su mundo familiar no tuvo ninguna resistencia u obstáculo.

Le gusta leer, conocer, cuestionarse lo que escucha: (“A veces estoy en un tribunal de maestría y me da placer oír los discursos y contradicciones, ver su ubicación dentro de los sistemas...”), le gusta la música. Sus intereses están vinculados a esas dos áreas: la música y la investigación científica en diferentes temas vinculados a estas dos áreas de interés. Sus proyectos, que articulan deseos y necesidades de reconocimiento y conocer, se definen por proyectos creativos y productivos respecto a su profesión, “...**escribir tres libros** sobre temas que he investigado, e **investigar** sobre dos temas más que me interesa realizarlos hace tiempo. Ya tengo publicado uno y en proceso editorial otro...”.

Las vivencias respecto a la vida laboral actual, son referidas primero, de modo racional y general, básicamente sobre el tema del contexto de sus insatisfacciones, para referirse luego de forma más concreta después de sus logros: “aunque la gente no lo crea, soy muy exigente conmigo misma, pienso que no he alcanzado nada, a pesar de los premios y reconocimientos que he obtenido; yo siento que eso no es nada. Yo sé que hacer ciencia es una cosa muy seria, a pesar de todos los factores que hoy la tienden a sacar de su rigor; y esos factores no son siquiera de carácter nacional, son factores incluso de carácter internacional”. Esto no sólo nos hace pensar en la sobrexigencia que siente una mujer para ser reconocida en el campo de las ciencias, sino que hay un cuestionamiento del ordenamiento de las ciencias en la actualidad, que evidencian su capacidad de enjuiciamiento de la realidad, su autonomía de juicio; no se trata solo o en apariencias de una sobrexigencia para competir con un hombre y ser reconocida como mujer, se trata de una meta personal elevada respecto a la cual se evalúa.

En cuanto a las valoraciones que hace de sus logros, llama la atención la combinación de satisfacciones relacionadas con lo cotidiano y lo extraordinario, desde lo racional y lo emotivo: la primera, la culminación de un proceso investigativo que la llevó a obtener un premio nacional (“...del Ministro y que jamás pensé me fueran a dar...”), la segunda, la alegría que siente por poder hacer cosas con su saber, contribuir al saber de otros, compartirlo, ver que los demás disfrutan de una clase suya, (“...yo no sólo doy clases para que la gente aprenda, sino también para que se sientan bien”...me siento muy contenta cuando doy una clase y la gente se siente feliz...”). Respecto a este tema muestra con orgullo su saber, lo disfruta (“...Yo soy un poco osada, no soy solo productiva para mí, sino también para que los otros se sientan bien y eso son dos factores conjugables: aprender y sentirse bien”, “lo que uno dice, no está en los libros directamente, es una información que uno elabora después de haber leído 40 libros...”)..

Sus insatisfacciones emergen de la realización de sus principales proyectos de vida en el área laboral en este momento (“...conmigo misma, soy muy haragana, a veces no tengo voluntad para sentarme a escribir y tengo muchas cosas pendientes por escribir, ahora mismo tengo un atraso con un libro y tengo pendientes 3...”), son dificultades personales

que emergen de la combinación de prácticas cotidianas; en cuanto a las profesionales que laboran en las universidades, lo privado no tiene horario, lo público tampoco, la creación requiere de tiempo y concentración, además no hay una fuerte estimulación a la creación desde la infraestructura creada para su divulgación y reconocimiento; sin embargo *el impacto de esta combinación* para este mujer *solo es visualizado desde lo más externo*(condiciones infraestructurales, competencia), que no deja de tener su valor, pero que *tiende a racionalizar o invisibilizar la otra parte de las dificultades* (dos jornadas de trabajo ininterrumpidas generan agotamiento físico y psíquico), con *sus consecuencias para ella en el orden subjetivo* : "...hay que hacerse una barrera, porque los contextos sociales le imprimen a los sujetos formas de competitividad mucho más alta y nosotros tenemos en la ciudad una infraestructura que no favorece las ciencias; en otros espacios porque hay esa infraestructura la competitividad aumenta, y por lo menos hay esa motivación; entonces tú te tienes que crear un mecanismo mental para saber que tú no compites ni siquiera en tu ciudad, que tu competitividad está a nivel nacional o hasta a nivel internacional y entonces tienes que tratar de alcanzar lo máximo, no puedes conformarte con lo que te rodea, entonces ahí es donde tengo que luchar conmigo misma, para que los factores endógenos no me aplasten y no se repita siempre lo mismo..."). Eficiencia y competitividad en lo público se entroncan de manera contradictoria con operatividad y disposición desde lo íntimo.

Indudablemente los factores sociales, son determinantes del modo en que las mujeres nos posicionamos en la realidad, se trata de que concurren en esta mujer dos estrategias diferentes: una creativa y otra operativa, la primera es aplicada con eficiencia en lo laboral-público, la segunda en lo laboral-privado. Es inobjetable que mujeres así muestran indicadores de desarrollo importantes, pero las estrategias de producción creativa pueden generar ilusiones de eficiencia y productividad general, ¿cómo es posible que una tarea de elevada motivación personal al mismo tiempo, produzca desinterés en su realización?; el registro de vivencias es una vía de toma de conciencia de que algo no anda bien, si nuestra respuesta a hechos de este tipo es la negación o naturalización ("...soy haragana..."), difícilmente lograremos articular concientemente soluciones que eliminen nuestro malestar , por eso debe ser resignificado el rol de mujer, de tal modo, que no se construyan nuevos mitos que tiendan a naturalizar el malestar en lo privado. Lo mismo a la inversa, las mujeres másjóvenes incorporan un saber, algunas profesionales universitarias logran elaborar sus propios argumentos teóricos, pero no suelen reconocer el valor de esos argumentos y saberes en la manera que configuran subjetivamente sus vínculos con la realidad, las potencialidades que tienen para cambiar y cambiar aquella desde esa posición que ocupan socialmente y su capacidad de crítica.

("...No sabemos nada absolutamente, solo sabemos una parcela de todo el conocimiento existente, no pienso que saber me haya producido algún cambio,... es posible que otras mujeres que hayan nacido mucho antes de la revolución hayan sentido ese cambio, pero yo nací con ese modelo, creo que eso tiene que ver más con patrones culturales...").

Para esta mujer la maternidad no es lo más importante en su vida, ella coloca profesión, maternidad, matrimonio al mismo nivel, considera que es una cuestión relacionada con la etapa de la vida en que se encuentra cada mujer; con esta emergencia de significados pares, aparece también la línea de continuidad que no demarca espacios claros para cada proyecto personal: "No puedo separar mi vida privada de todo lo que hago en mi vida cotidiana. Yo pienso que todas las cosas en la vida cotidiana una las tiene mezcladas, no puedo darle prioridad a ninguna; si no tuviera hijos..., pero están ahí y

forman parte de lo mío, yo me ocupo de ellas, de sus estudios, las priorizo, les busco libros, las llevo o recojo a la escuela, me preocupo por sus cosas en la escuela, por lo que necesitan...”

Respecto a su promoción para un cargo de dirección científica, considera: “...en cierto sentido me dio satisfacción porque hace 5 años atrás nadie me hubiera propuesto por varios factores, primero nunca fui dirigente, porque siempre prioricé la investigación; en otro sentido también me da satisfacción porque he visto que personas que siendo tan jóvenes se han quedado detrás, y uno en poco tiempo ha podido avanzar en el camino de las ciencias; ...en otro sentido no, porque esto significa una limitación extraordinaria de tiempo, papeles por entregar..., y me doy cuenta de que el que dirige para poder producir, escribir, investigar, publicar, tiene muy poco tiempo; ...para escribir tienes que meterte en lo que estás haciendo, no puedes pensar nada más que en eso, no puedes sentir ni a un perro, ni un niño cuando grita, te tienes que concentrar, es igual que el que pinta, o trabaja la música...”. Es esta una de las contradicciones a las que se ven expuestos hombres y mujeres en la actividad científica.

La vida privada para esta mujer es fuente de algunas insatisfacciones, determinadas por ciertas contingencias del cotidiano de vida relacionadas con cambios que se produjeron al interno de las familias, en su estructuración, en la manera que circulan los afectos en las familias de segundas nupcias y de *segunda procreación*, etc., pero las explica desde su saber sobre el orden cultural que se transmite respecto a la familia: “...no soy el tipo ideal de familia nuclear, aunque ese es un modelo ideológico; ...Tal vez hubiera sido un poquito mejor, en general creo que hay una buena armonía entre todo el mundo, pero los conflictos son inherentes a la vida cotidiana...”, “...todos hacen de todo, las niñas, mi esposo y yo, aunque todavía la chiquita tiene que ser más responsable”. “La distribución del dinero la hace mi mamá”, “...la estructura familiar a la que yo pertenezco no está investigada todavía y yo quiero hacerlo”.

Las concepciones que tiene desde su profesión la hacen cuestionarse los modelos de funcionamiento familiar actuales que tienden a tomar como ejemplo el modelo de familia norteamericano, donde lo que está presente es la *independencia* de los sujetos”, “... hay que tener cuidado de no copiar cosas de los países desarrollados y meterlas en la misma bolsa...”. “...Mi madre no puede producir conflictos sobre ella porque ella también me educó de esa manera; entonces hay cierta armonía entre las dos generaciones”. “...en eso me quedan algunas contradicciones, porque cuando mi esposo está limpiando la sala, y están los hombres del barrio sentados frente a la misma puerta, soy yo la que le cierro la puerta a él, los patrones culturales son tan fuertes que a veces uno no puede desprenderse de eso...”. Se evidencia de este modo que es el ámbito familiar-conyugal donde la mujer aún tiene dependencias y limitaciones.

En relación con su imaginario de ser mujer, sus conceptos dan muestra de señales de cambio que explican correlativamente los avances en la autonomía conseguida, con un total desprendimiento de las imágenes tradicionales que responden también a la manera peculiar en que fue narcisizada en su proceso de crecer: el mito de la belleza y la apariencia se desarticula en su concepción, la sensibilidad es asumida como uno, entre otros valores humanos: “...yo me siento bien con cualquier cosa que me ponga, ando con lo que me haga sentir bien, a veces mi esposo me critica por lo que me pongo o por el detalle de alguna ropa, pero sinceramente, para mí eso no es importante...”; “...para mí las cualidades importantes como mujer son primero que todo, desde el vista moral, la

honestidad, la sencillez, el respeto, no me gusta hacerle daño a nadie,...". "A mi esposa le gustaría que yo fuera más cariñosa, pero realmente yo no soy así".

Durante toda la entrevista se comunicó con un lenguaje coherente, fluido, conceptual, logró exponer sus interpretaciones de sus experiencias y vivencias para comunicarlas de una forma diáfana y sincera.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES.

No me cabe la menor duda que esta mujer profesional ha logrado un buen desarrollo personal a partir de la autonomía conseguida no solo desde el punto de vista social, sino también sustentada en la autonomía subjetiva, expresada en sus juicios, valoraciones, competencia intelectual demostrada durante toda la conversación (entrevista en profundidad), no solo para establecer el diálogo exploratorio propuesto, sino también sus experiencias sobre teorías y el proceso de investigación científica, y que penetra el análisis, hasta donde pudo vislumbrarlo, de los diferentes tópicos examinados sobre lo público y lo privado, lo que me hace pensar que este (autonomía de juicio, pensamiento crítico) es un elemento importante en el proceso de construcción de la autonomía psicológica de la mujer, no solo por lo que significa en la elaboración de proyectos que habiliten a la mujer subjetivamente, sino porque la dota de una capacidad de crítica de la realidad, extraordinaria.

Se pone en evidencia en este caso la importancia de los proyectos de vida desarrolladores en la movilidad de los roles de mujer asumidos, sus características y las potencialidades en la transformación de su realidad; son sus proyectos (como expresión de sus intereses y necesidades), los que le han permitido elaborar un sistema de conocimientos para enjuiciar la realidad y plantearse nuevas y superiores metas, para construir como protagonista, un camino de desarrollo personal y colectivo, para desafiar obstáculos o minimizar su expresión, para desprenderse de mitos y esquemas tradicionales, para aprender lo necesario de los otros y construir lo propio, para ser consciente de sí y amarse desde sus propios referentes. No estamos ante la mujer ideal, pero sí ante una que ha elegido el camino de ser por sí misma y no por, ni para los otros; con plena conciencia de sus deberes como madre, sus deseos y criterios como mujer y esposa, aunque no del todo consciente de sus contradicciones; sin embargo, con los recursos necesarios (intelectuales y emocionales) para reparar el dolor que producen las insatisfacciones de las contradicciones vividas.

Por esta razón, el desarrollo de un pensamiento crítico que permita el desmontaje de creencias y mitos respecto al ser mujer, el cuestionamiento de los roles tradicionales y su fundamento social e ideológico, las contradicciones propias y con los otros, el autoconocimiento y reflexión de las necesidades, deseos, los ideales, las posibilidades reales basadas en las capacidades cognoscitivas, los proyectos de vida, la concienciación de los sentimientos hacia sí y los demás, y de las dificultades para romper con las dependencias, entre otros temas, deben constituir elementos importantes en una estrategia de intervención que potencie el desarrollo de la autonomía psicológica en las mujeres.

Este análisis a partir de un caso, permite visualizar de forma más concreta, el modo en que algunos elementos de la subjetividad rectorean el proceso de hacerse sujeto de la historia propia. Sin dudas, pudiera profundizarse más, como los estudios de este tipo ameritan, pero solo me he propuesto recrear el modo en que subjetivamente me

represento la construcción de *ser mujer* en los momentos actuales en una profesional, aunque no trato de exponer con ello una pauta de idealidad.

Del mismo modo, me hace pensar que las prioridades de motivaciones en la mujer, que están en la base de sus proyectos de vida, pueden estar condicionadas por las etapas del ciclo de vida que están viviendo. En el resto de los estudios realizados hasta ahora en Cuba sobre mujeres profesionales en las universidades, aparecen dos tendencias: la posposición de la maternidad para incorporarse al proceso de superación profesional y las que jerarquizan la maternidad y el matrimonio, por encima de la superación; habrá que indagar en otros estudios la relación que se produce entre estos proyectos y la calidad de sus intereses cognoscitivos, la competencia intelectual adquirida hasta ese momento, la posición en los vínculos primarios para la socialización y el aprendizaje de los roles sociales, las exigencias sociales de las instituciones en las que se insertan laboralmente, entre otros factores. Sin embargo, la existencia de sentimientos de culpa o deuda, la insatisfacción por alguna postergación realizada, o la preocupación por la realización futura de proyectos referidos a la vida privada, así como su conciliación con la vida pública, siguen siendo manifestaciones subjetivas en casi todas las mujeres hasta ahora estudiadas, por lo que el significado del aplazamiento de necesidades y proyectos de vida, deberá también ser explorado en el futuro inmediato.

Finalmente, pienso que cualquier alternativa para el desarrollo desde el punto de vista subjetivo, tiene que considerar las conquistas alcanzadas por las mujeres, así como sus dificultades, en el terreno socioeconómico y político, y en sus múltiples relaciones con los hombres, para penetrar en las complejidades de la trama socio-grupal-individual en que somos construidos, y develar debilidades y fortalezas en el desarrollo alcanzado. "Hoy, en la ética del desarrollo humano sustentable se establece que no hay desarrollo si no hay realización individual y colectiva" (Lagarde, M., 1998).

Bibliografía.

- Ares, P.: Ser Mujer en Cuba: riesgos y conquistas, en Sarduy, C. y Ada Alfonso: Género, salud y cotidianidad en el contexto cubano, Editorial Científico-técnica, La Habana, 2000.
- Bielli, A.; Ana Buti y Nilia Viscardi: Participación de mujeres en actividades de investigación científica de nivel universitario en Uruguay, en Cedeño, E. (comp.): Las mujeres en el sistema de Ciencia y tecnología. Estudio de casos. Cuadernos de Iberoamérica, OEI para la Educación, la Ciencia y la Cultura, España, 2001.
- Caballero, Y. y Niurka Gutiérrez: Mujeres académicas: El camino a la autonomía, trabajo de diploma, Carrera de Psicología, Universidad de Oriente, 2002.
- Cervantes, A. y Massó, I. : Aproximación al estudio de la autopercepción y la autoestima en mujeres jóvenes trabajadoras, Trabajo de Diploma, Carrera Psicología, Universidad de Oriente, 1996.
- Cuba, FMC: *Memorias, VI Congreso de la FMC*, La Habana, Editado por la FMC, 1995.
- Cucco, M: Metodología de intervención en la comunidad. El grupo formativo. Presentado en la II Jornada Internacional: Grupo, Psicoanálisis y Psicoterapia. 1990, en La Intervención Comunitaria desde la perspectiva de la metodología de los procesos correctores comunitarios, de Rebollar Sánchez, M., material en soporte magnético, CENESEX, La Habana, 2000.
- Chodorow, Nancy: El ejercicio de la maternidad. Psicoanálisis y Sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos. Editorial Gedisa. Barcelona, (fotocopia), 1978.

- D'Angelo, O.: PROVIDA, Autorrealización de la personalidad, Editorial Ciencia y Técnica, La Habana, 1996
- Del Valle, Teresa: Trayectoria profesional y biografía de las profesoras; metodología para la elaboración de la autobiografía, en Sanz Rueda, C. (coord.): Invisibilidad y resencia, Seminario Internacional "Género y trayectoria profesional del profesorado universitario", Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid y Dirección General de la Mujer, Comunidad de Madrid, España, 1995.
- Fernández, Ana M.: La Mujer de la Ilusión, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1993.
- Fernández, L.: Feminismo: del pasado al presente. Separata. Universidad de Salamanca. s/f.
- Ferrater Mora, J.: Diccionario de Filosofía, Tomo I, 3ra edición, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1965.
- Jelin, Elizabeth: Pan y afectos. La transformación de las familias, Editorial Fondo de Cultura Económica, Argentina, s/f (Fotocopia).
- Labrada, K.: Estudio de los proyectos de vida en jóvenes trabajadoras y "amas de casa", Trabajo de Diploma, Carrera Psicología, Universidad de Oriente, 1996.
- Lagarde, Marcela: "Claves feministas para la autoestima de las mujeres", Editorial horas y Horas, Madrid, España, 2000.
- Lagarde, Marcela: Género y Desarrollo desde la teoría feminista.(Memorias), IDEM(Centro de información y desarrollo de la mujer), México, 1998(fotocopia).
- Reyes Bravo, R. M.: Ser mujer y proyecto de vida en mujeres jóvenes, tesis en opción al título de Master en Intervención Comunitaria en los procesos correctores de la vida cotidiana, CENESEX, 2001.
- Sánchez Junco, O.: Género, Ciencia, Subjetividad: ¿Hasta dónde la equidad?. Trabajo de diploma, Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 2002..19
- Vera Vergara, V.: ¿Ser mujer vs. ser madre?: El rostro oculto de la monoparentalidad, Trabajo de Diploma, Carrera de Psicología, Universidad de Oriente, 2003.
- Vilató, L. y Meroslayde Zamora: Automarginación en mujeres jóvenes, Trabajo de Diploma, Carrera Psicología, Universidad de Oriente, 2000.
- Wolfe, J. L. (Ph. D.) : *RET y Temas de Mujeres*, en Albert Ellis y Michael Bernard (Eds.), Applications of rational-emotive, New York: Plenum Press, 1985.

ANEXO.

Resumen de un diagnóstico de la situación subjetiva de la mujer obtenida en investigaciones en Santiago de Cuba.

Nuestras experiencias investigativas en estos temas, que hemos compartido con estudiantes durante más de cinco cursos académicos¹⁸, nos han permitido identificar algunas contradicciones a nivel subjetivo en los grupos de mujeres investigadas, sobre todo, en las representaciones imaginarias que atraviesan el desempeño de los roles femeninos, los ideales, los proyectos de vida como formación psicológica que tienen en su base necesidades y deseos, así como la autoestima (en estrecha relación con la autonomía) que resulta del proceso de narcisización. Los resultados en apretada síntesis indican que:

- A nivel de las representaciones o imaginario social se aprecia la coexistencia de significaciones imaginarias instituidas (tradicionales) e instituyentes (nuevas, emergentes), lo que a su vez se traduce en que el ser buenas madres, esposas y dueñas de hogar sigue siendo tan importante (o más, en algunas mujeres con menos niveles de instrucción, como hemos visto hasta ahora) como ser trabajadoras, profesionales e independientes económicamente. Esto repercute en que *sigue siendo la maternidad el ideal máximo de la mujer, por el cual se siente realizada*.
- Constituye este último su principal proyecto de vida, que atraviesa todos los demás planes futuros, entrando en ocasiones en conflicto con la realización de proyectos de profesionalización, superación académica y ascenso a puestos directivos.
- Las prácticas cotidianas en los dominios público y privado se organizan en correspondencia con el modo tradicional (madre, esposa, dueña de hogar y trabajadora) o transicional de asumir los roles (madre, trabajadora, esposa, profesional) que marcan en un espectro poco variable, modos de *ser mujer para los otros* por completo, o *ser mujer para los otros y para sí*, generando con frecuencia inevitablemente malestar, frustración y dolor.
- El ejercicio de roles no tradicionales para las mujeres, emergentes en *condiciones especiales*, como la monoparentalidad, genera malestar para algunas, indicando la presencia en aquellas de fuertes criterios sexistas en la distribución de roles familiares, asociados a una asunción acrítica de los mismos.
- Los proyectos de vida referidos al ámbito público, son pobremente elaborados con excepción de las mujeres que laboran en el ámbito académico y en general están asociados a necesidades de reconocimiento social y realización personal, y en menor medida vinculados a necesidades crecientes de saber y poder.
- La competitividad en el mundo público adquiere significados diferentes para las mujeres en dependencia del nivel de instrucción que tengan: para las profesionales (universitarias), está más vinculada con necesidades de autorrealización y para las no profesionales o de menor calificación técnica, se vincula más con necesidades de carácter material.
- En correspondencia, la autoestima es un fenómeno variable y transicional, como su imaginario y práctica social cotidiana: como tendencia, seguras, independientes y decididas en el ámbito público, verificado no solo por sus resultados sino también por la estimulación colectiva potenciada desde el proyecto revolucionario; en el espacio

¹⁸

Se trata de diez trabajos de diploma para la culminación de estudios en la carrera de Psicología que se han realizado en la temática desde 1996, con muestras de mujeres trabajadoras (profesionales, técnicas y obreras), amas de casa, jubiladas, jóvenes, adultas y adultas mayores, casadas y solteras, además de la tesis en opción al grado de Master en Intervención Comunitaria en la misma línea de investigación

privado se presentan fluctuaciones emocionales consigo mismas relacionadas con las experiencias como madre, esposa y garante del hogar, todo lo cual deriva de las cualidades narcisizadas socialmente: la competencia, la seguridad, la independencia, la valentía, la fortaleza de espíritu, han sido resaltadas como virtudes femeninas durante todo el proceso revolucionario(nuevos instituyentes); mientras la fragilidad, delicadeza, tolerancia, obediencia, sacrificio, belleza física, han sido narcisizadas culturalmente en la historia de la mujer, por la iglesia, las tradiciones y las costumbres(instituidos).

-Dificultad para elaborar duelos o desprendimientos de vínculos que establecen con altos niveles de dependencia, por constituir una vía de realización(los hijos, la pareja, la familia de origen).

Entre los obstáculos o factores que están condicionando todas estas manifestaciones hemos detectado: el nivel de escolaridad o instrucción, asociado al nivel cultural, la influencia de la educación recibida en las familias de origen por la transmisión de valores de género de carácter convencional, que ha determinado a su vez la incorporación acrítica de tabúes y prejuicios en las mujeres, así como también en los hombres, lo que incide en la aparición de obstáculos concretos en la relación de pareja de carácter tradicional y *progre*.

Son los aspectos antes señalados los que nos conducen a plantear la existencia de contradicciones (y en algunos grupos de mujeres, podemos hablar de insuficiente desarrollo) en la autonomía psicológica alcanzada por las mujeres en esta parte más oriental del país, que se sustenta en resortes psicológicos que impulsan y contribuyen al posicionamiento subjetivo y relacional de la mujer, atravesados por códigos culturales prevalecientes en la región.

Revista Otras Miradas
Grupo de Investigación en Género y
Sexualidad
GIGESEX

Facultad de Humanidades y Educación
Universidad de Los Andes
Mérida-Venezuela
<http://www.saber.ula.ve/gigesex/>
gigesex@ula.ve